

Se están equivocando

Ficha técnica



Introducción

Imaginad que estáis en la ciudad, sentados en un banco, y veis esta estampa: un hombre con sobrepeso, que viste un traje pasado de moda y unos mocasines pequeños, corre hacia la parada del autobús gritando con voz aflautada: "Espeeere, espeeere". Pero el conductor autobús no le oye, cierra sus puertas y se marcha antes de que el hombre pueda alcanzarlo. "Espeeeere, espeeeere".

Esta escena, tal cual vista, puede que os provoque una sonrisa. No está bien reírse de las desgracias ajenas, dicen. Pero una pequeña sonrisa, oye, no tiene nada de malo. Además, tampoco es tan grave perder un autobús, ¿verdad?

Está socialmente aceptado que tenemos permiso para reírnos de las "desgracias" ajenas cuando éstas son inocentes y carecen de consecuencias. Así pues, aceptamos que si vamos andando por la calle, tropezamos y caemos al suelo, la gente que hay alrededor puede reírse discretamente de nuestra caída. ¿Qué podemos hacer nosotros? Aceptarlo con deportividad. Lo mejor es que nos riarnos de nosotros mismos, nos levantemos y sigamos andando con una sonrisa en cara.

Pero...

Pero imaginad que sufrís el síndrome de los "huesos de cristal", y vais andando por la calle, tropezáis y caéis al suelo. La caída os ha destrozado interiormente. Y la gente igualmente se ríe, claro. ¡Qué saben ellos! La cosa cambia. ¿Verdad?

Igual que cambia bastante si os digo que el hombre gordo de antes pretendía asistir a una entrevista de trabajo de vital importancia para él, y que al perder el autobús no va a llegar a tiempo a la entrevista y va a perder el subsidio del paro y le van a embargar el piso y le van a echar a la calle con su mujer embarazada y dos hijos, uno de ellos enfermo.

La cosa cambia. Y sin embargo recordad que antes os habéis reído. Y la gente que os ve caer al suelo a vosotros, "hombres de cristal", también se ha reído.

Tema

Esta obra va a hablar de eso. ¡Vaya!, lo he dicho mal... porque esto es teatro y en teatro no hay que *hablar* sobre cosas sino que hay tratar cosas... hay que *mostrar* cosas.

Para resumirlo en pocas palabras, la obra quiere mostrar: el injusto y cruel trato que puede llegar a sufrir una persona cuando los demás carecen de datos que les permitan valorar realmente su situación.

Es decir: lo que experimenta el hombre gordo, lo que experimentáis vosotros, "hombres de cristal".

La vida está llena de casos de estos, que tienen lugar en mayor o menor grado.

En esencia, este asunto tiene que ver con la injusticia, con las apariencias, con la soledad del individuo, con la incompreensión...

¿Cómo?

Este asunto se puede tratar de dos maneras.

La primera manera sería esta: Yo le hago saber al público que el hombre gordo está a punto de perder el piso y quedarse en la calle con su mujer embarazada y sus dos hijos, uno de ellos enfermo; y le cuento al público que ese hombre tiene una última oportunidad para salvarse: un posible se empleo que le sacaría del apuro. Y entonces dedico la obra de teatro a contar cómo el hombre pierde el autobús, no llega a la entrevista, le embargan el piso y acaba en la calle con su mujer embarazada y sus dos hijos, uno de ellos enfermo. Esta obra de teatro, contada de esta manera, sería un drama.

La segunda manera sería contarlo como os lo he contado yo hace un momento. Es decir, pongo en escena a un hombre gordo, ridículamente vestido, que grita a los cuatro vientos con voz aflautada "Espeeeeeere, espeeeeeere" mientras trata de alcanzar sin éxito un autobús. La gente se ríe. Es una comedia.

Si, a continuación, le revelo al público las circunstancias de ese hombre, la obra se convierte en otra cosa. Podríamos llamarla: "falsa comedia". Una obra con apariencia de comedia, pero con fondo de drama. Una obra que es al mismo tiempo comedia y drama.

¿Qué ventajas tiene esta forma de contar la historia?

Si la historia se cuenta así, el espectador se convierte en personaje de la historia. ¿De qué manera? Recordemos que la intención de la obra es mostrar al público que hay veces en la vida en que la gente puede tratar cruelmente a una persona (debido a la ignorancia). Pues bien, la *persona*, la tenemos: es el personaje protagonista. La *gente* es el público, quien, con sus risas, trata injustamente al personaje que tiene ahí delante.

Se consiguen, pues, dos cosas:

- Que el público disfrute y se relaje gracias a la familiaridad con que se afronta la representación de una comedia.
- Que, no obstante, sea partícipe (receptor) del conflicto que la obra misma plantea.

Estructura

En esta obra, el tema está directamente relacionado con la estructura, así que empezaré hablando de la *Organización dramática* de la obra.

Resumidamente, ¿cómo se estructura la obra?

La obra empieza con una primera escena cómica en la que nuestro personaje protagonista sufre un pequeño percance (un percance muy menor) → Esto sirve, entre otras cosas para lanzarle el mensaje al público de que está viendo una comedia. Y, puesto, que está en una comedia, se sentirá invitado a reírse en esta escena.

En la segunda escena, encontramos al protagonista exageradamente afectado por las consecuencias del pequeño percance de la escena anterior. Por poner un ejemplo: si en la primera escena, a nuestro protagonista se le ha roto el lápiz cuando le hacía punta; en la segunda escena, el protagonista estará en tratamiento psiquiátrico por la terrible desgracia sufrida. → Si el público lo encuentra gracioso, se reirá.

En la tercera escena, vemos que el protagonista ha caído en una espiral depresiva de la que no se recupera.

En la cuarta escena, el protagonista está al borde del suicidio.

Pero...

¿Y en la quinta escena? Aquí viene el cambio. El público descubre que la historia le ha sido contada en orden inverso. Es decir, que las cuatro escenas que ha visto no correspondían a días sucesivos sino que eran momentos anteriores de un mismo día. El hombre no se ha deprimido y angustiado porque se le rompiera el lápiz (ésta es la última de las cosas que le han ocurrido cronológicamente). El hombre se ha deprimido y angustiado por algo que sucede en esa quinta escena, y ese en ese momento cuando el espectador se da cuenta de que se ha estado riendo todo el rato de un sufrimiento real y justificado.

¿No se entiende? Empiezo a concretar detalles, a ver si se aclara.

Personajes

Ignacio: hombre de cuarenta años que ha trabajado toda la vida en la misma empresa.

Rosa: la mujer de Ignacio.

Isabel: la hermana de Ignacio.

Organización dramática

Primera escena:

Ignacio y Rosa en un restaurante. Por la conversación, descubrimos que Ignacio no está pasando un buen momento. Su mujer le anima. Ha sido idea de ella llevarlo al restaurante (para "salir y despejarse"). De repente, el maitre comunica con gravedad a los asistentes que alguno de los clientes que ha ido al baño se ha *meado* fuera de la taza. Pide que se de a conocer el autor del hecho. Nadie lo hace. Mediante material audiovisual (cámara de circuito interno) el restaurante identifica al culpable: ha sido Ignacio. "Acompáñenos, por favor". Fin de la escena.

Segunda escena:

En la segunda escena tenemos a Rosa e Isabel (hermana de Rosa), en casa de Rosa e Ignacio, hablando de Ignacio. Están preocupadas. Comentan lo deprimido y afectado que está Ignacio por lo sucedido. Llega Ignacio, que había salido. Efectivamente, está muy afectado. Las mujeres tratan de animarle ("tampoco es tan grave, cariño, hay cosas peores en la vida"). Ignacio no levanta cabeza. Isabel sugiere que vayan a cenar, para animarlo.

Comentarios: El público pensará que esta escena sigue a la anterior en el tiempo. Pero en realidad la precede. Esto no lo sabe el público. El hecho grave por el que está deprimido Ignacio es, en realidad, que ese mismo día le han acusado de algo muy grave en el trabajo y le han despedido fulminantemente y le van a abrir un procedimiento... ¡penal! Por algo de lo que es inocente. Está echo polvo, y con razón.

Tercera escena:

Vemos a Ignacio aún peor que antes. La escena se desarrolla, igual que antes, en el piso del matrimonio. Y los protagonistas son los mismos. Ignacio, su mujer y su hermana. Ignacio está más hundido aún que antes. ¡Le han echado incluso del trabajo! Las mujeres tratan de animarlo. Ignacio empieza a verbalizar imágenes del trauma: cuenta que "aquellos hombres" lo llevaron a una habitación y le hicieron acusaciones gravísimas contra su honor y contra su dignidad.

Comentarios: el público pensará que se refiere al incidente del baño del restaurante. Se refiere en realidad a lo que le ha pasado ese mismo día en el trabajo. Para que os hagáis una idea. La cronología aproximada es esta: La primera escena ocurre en realidad a las diez de la noche del viernes; la segunda, a las ocho de la tarde del viernes; la tercera, a las cinco de la tarde del viernes.

Cuarta escena:

En la cuarta escena avanzamos un poco más.

Comentario: ocurre a las tres de la tarde.

Quinta escena

En la quinta escena Ignacio conoceremos por la conversación de Isabel y Rosa que a Ignacio le acaban de echar fulminantemente del trabajo con la acusación de... haber violado a una compañera. Algo de lo que es completamente inocente. Ignacio llega a casa y pronuncia un visceral y brillante discurso en el que expresa el dolor por incomprensión tan dolorosa que siente en ese momento. Incomprensión, maltrato. Ahí está el tema.

Comentario: Esta escena tiene lugar a la una del mediodía del viernes. A esas alturas, el público ya ha descubierto el mecanismo de la obra... Y se da cuenta de que, durante cincuenta minutos se ha estado riendo de lo que quizá no debía haberse reído.

Un par de cosas:

- Es probable que haya espectadores que descubran el mecanismo de la obra en escenas anteriores. Quizá en la cuarta escena, quizá en la tercera. Tanto mejor para ellos. Cuanto antes descubra un espectador el mecanismo verdadero de la obra, antes dejarán de reírse del padecimiento de Ignacio. Lo que es seguro es que el diálogo proporcionará la clave en la última escena.
- Lo que es imposible es que alguien lo descubra en la segunda escena, porque no habrá ningún elemento que lo permita adivinar.

Características de los personajes

Los tres personajes son personajes de drama, con todas las características de los personajes de drama.

Son personajes que se ven arrastrados por una desgracia causada por otras personas. Si los personajes fueran víctimas de una desgracia de origen sobrenatural o imposible de combatir, estaríamos hablando de una *tragedia*. Si la respuesta a ese desafío por parte de los personajes de la obra fuera noble y heroico, estaríamos hablando de una *tragedia*. Pero el origen de la desgracia es humano, y la respuesta por parte de los personajes es débil y resignada (¡miradlo en orden cronológico!): estamos por tanto delante de un *drama*.

Pero, ¡ojo! El drama es lo que sufren los personajes. Lo que ve el público es una... comedia.

De ahí que tengamos unos personajes de drama, que transitan por una comedia.

Actor/actriz

Ironía: decir lo contrario de lo que se piensa.

Esto para los actores supone un reto muy interesante, puesto que existe una ironía subyacente en toda la obra, una ironía de tipo global: la obra "dice" una cosa distinta de la que ocurre en realidad.

Para los actores es todo un reto. Por un lado el actor tendrá que vivir un drama auténtico en la piel del personaje, pero al mismo el actor tendrá que estar atento a los mecanismos de la comedia que hacen reír al público.

Ejemplo: En la primera aparición de Ignacio después del episodio del "meado" del baño y después de que 'sus mujeres' hayan manifestado en escena su preocupación por el estado anímico de Ignacio, lo primero que hace Ignacio es: suspirar. Pues bueno: ese suspiro es real (pertenece al drama de Ignacio), pero también es un mecanismo cómico.

Lo mismo ocurre con la postura corporal (hombros caídos, cabeza baja...), con los gestos, con el tono de voz... Todo será real (drama), pero todo será mecanismo de comedia.

Eso ocurre con los tres personajes. Cada uno según su línea de actuación y según su carácter.

Producción

El montaje de esta obra es relativamente sencilla.

Actores

Tres actores (un hombre y dos mujeres) para tres personajes*: Ignacio, Isabel y Rosa.

* Por si os estáis haciendo la pregunta: en la primera escena, el maitre no aparece en escena. Se logra saber lo que dice mediante el diálogo de Ignacio y Rosa.

Escenografía:

la misma mesa que sirve para el restaurante, sirve luego para casa de Ignacio con sólo cambiar el mantel. Sólo hay que añadir en casa de Ignacio un sofá y colocar las sillas estratégicamente. Soy partidario de crear un piso con tres elementos simbólicos.

Vestuario:

Ropa corriente y actual*.

*Hay un detalle para observadores en lo referente al vestuario: Ignacio llevará la misma ropa en todas las escenas, puesto que todas pertenecen al mismo día (quizá sólo puede que le cambiemos la ropa en la escena del restaurante). Quien crea que las escenas pertenecen a días distintos (porque siguen un orden lineal) pensará que es una torpeza de dirección (o producción) el hecho de haber mantenido vestuario en toda la obra. En realidad, el orden cronológico revelará que no hay ningún error de raccord.

Puede ocurrir algo parecido con determinado elemento de atrezzo, si se quiere. Las mismas piezas de fruta exactas sobre la mesa sin que ninguna madure, por ejemplo.

Atrezzo:

Muy poco. El fundamental para que la acción esté apoyada.

Conclusiones

Planteo una obra de una hora de duración, que al público se le presenta como una comedia pero que en el fondo esconde un drama.

Los personajes están vivos y sufren y padecen, y al mismo tiempo se llevan al público de su lado con la fuerza de la comedia, pero al final reivindican su posición con la verdad del argumento.

El tema de la obra es: la *incomprensión*. La obra intenta mostrar cómo la 'gente' puede tratar injustamente al prójimo (cuando carece de información).

Y no sólo lo muestra sino que trata de que el público se convierta en *actor* participe de esa experiencia.

La obra maneja, en su argumento, *aspectos conflictivos del ser humano de hoy en día*.

La escenografía puede ser minimalista y la producción sencilla.